El tañido nos hace suspirar.

## Torcer, doblar.

Se tuercen varios hilos para hacer un cordel.

Hecho el cordel, se dobla.

Se tuercen los hilos del cordel para que el cordel tenga consistencia.

Se dobla el cordel hecho para que ocupe menos espacio.

El torcer es una operación, un oficio, una necesidad.

El doblar es comodidad ó conveniencia.

Casi todo el mundo sabe doblar. Sólo el que aprende ciertos oficios

sabe torcer.

Me torci un pie; esto significa que me hice daño.

Doblé un pie; esto significa que no hice otra cosa que encorvarlo, acomodarlo á una situación.

Torcer expresa siempre una acción más rápida, más eficaz, más violenta que doblar.

Doblar un papel es hacer de modo que ocupe menos superficie, sin arrugarlo ni deslucirlo.

Torcer un papel equivaldría á decir que se le había estrujado.

Ambos verbos han pasado al sentido metafórico.

Doble expresa lo contrario de sencillo ó sincero.

Torcido, lo contrario de recto ó bien encaminado.

Intención doble significa que se lleva una segunda intención, sin implicar necesariamente que sea dañada.

Intención torcida significa que no se camina derechamente.

La intención doble puede no ser mala; la intención torcida no puede

Fuí á verle con la doble intención de saber lo que pasa.

Fuí á verle con la torcida intención de saber lo que pasa.

La primera frase puede significar

el deseo curioso de penetrar un secre to inocente.

La segunda frase supone el propó sito deliberado de causar un mal.

# Tornar, volver, regresar.

Parto al Escorial, y tornare esta noche.

Puesto que no está en casa, volveré luego á visitarle.

Está en Paris y no regresará hasta Octubre.

Torna el que vuelve. Vuelve el que ha estado. Regresa el que se fué.

## Torpe, rudo.

Se cree que la palabra torpe viene del latín talpa, que significa topo. Lo cierto es que llamamos torpe al que no se sabe mover, al que todo lo estropea y lo desluce.

Rudo viene de rus, ruris, el campo, de donde se originan nuestras voces rural, rústico, rusticidad, rudez, rustiqueza y otras varias.

El torpe es inhábil. El rudo es inculto.

Torpeza se refiere á la falta de maña.

Rudeza se aplica más bien á la falta de educación.

En las ciudades hay muchos hombres torpes, no rudos.

Los aldeanos son rudos, no torpes. Lo contrario de torpe es listo. Lo contrario de rudo es erudito.

## Torre, campanario.

Llámase torre porque es fuerte y sólida, como los torreones (torres grandes) que sirven de defensa á una plaza.

Llámase campanario porque es la parte del edificio en que están las campanas.

La torre es fortaleza. El campanario es templo.

## Tostar, torrar.

El que torra, tuesta una vez; el que tuesta, torra muchas veces.

Se torra el grano que se seca; se tuesta el cuerpo que se abrasa.

# Trabajo, hacienda, quehacer, faena, tarea.

El trabajo es la profesión universal del hombre, porque es el empleo natural de nuestras fuerzas y aptitudes. Trabaja el sabio, trabaja el ignorante, trabaja el rico, trabaja el pobre. Todo aquel que hace algo útil en este mundo, trabaja. Decimos algo útil, porque hacer cosas malas ó inútiles no es hacer, y no hacer equivale á no trabajar.

El hombre, cometido el pecado original, fué condenado, no á la hacienda, ni á la faena, ni á la tarea, ni al quehacer, sino al trabajo.

Hacienda fué el primer trabajo que tuvo el hombre, el trabajo de campo, y por esto significa con especialidad los quehaceres agrícolas. El hombre hacendado de los primeros tiempos no era el que tenía mucho caudal, sino el que tenía mucho quehacer; es decir, el que tenía mucha hacienda. Pero habiéndose visto después que la faena estaba en relación con la ganancia y con la propiedad; habiéndose advertido que tanto trabajo equivalía á tanta riqueza, la palabra hacendado, que al principio significó quehacer, pasó luego á significar la idea de acaudalado ó de pudiente en que hoy se emplea.

Pero además del trahajo de campo, la palabra hacienda supone un quehacer doméstico, interior, de puertas adentro, por decirlo así. Expresa el trahajo de la familia, el quehacer de la casa, un quehacer laborioso, sencillo, rústico, en armonía con las tradiciones de los primeros tiempos, esos primeros tiempos, esos primeros tiempos, esos primeros tiempos, esa edad ino-

cente y tosca que está todavía reflejada en la vida de las aldeas.

Un ama de casa nos dice: tan pronto como pestañeo, no puedo con la hacienda. La muerte del muchacho me tiene atrasada toda la hacienda; es decir, me tiene atrasados mis trabajos caseros.

El quehacer es la hacienda ordinaria y corriente del hombre, el jornal de todos los días. Así decimos: cada cual tiene que atender á sus quehaceres.

La faena es un trabajo activo, fuerte. Así decimos: las faenas del campo. Cuando el pescador tira sus redes, ó cuando el marinero leva un áncora, no habla de hacienda, ni de quehacer, ni de tarea, sino de faena. Esta voz tiene algo de la palabra afán ó afanoso. Entran en ella una parte de fuerza material y otra parte de impaciencia y deseo.

Tarea expresa una serie más elevada de trabajos. Es el trabajo de la ciencia y del ingenio. Así decimos: tareas científicas, tareas literarias; sería absurdo decir: haciendas literarias, faenas científicas, quehaceres científicos ó literarios.

¿Por qué? Porque no siendo la ciencia y la literatura trabajos agrícolas ó domésticos, sino universales, no puede aplicárseles el nombre de hacienda; no siendo trabajos de fatiga corporal, sino de\_atención, de raciocinio y de fantasía, no puede llamárseles faena; y no siendo un trabajo común, ordinario, casi manual, sino interior, difícil, trascendente, no podemos llamarlo quehacer.

De modo que el trabajo es universal; equivale al jornal del hombre. La hacienda es campesina y domés-

tica.
El quehacer, ordinario.
La faena, laboriosa.
La tarea, científica.

Trabajo, trabajos.

Trabajo es ocupación.

ROQUE BARCIA

Trabajos son apuros y penas. Muchos viven sin trabajar.

No creemos que nadie viva sin tra-

El trabajo se lo busca el hombre. Los trabajos nos los manda Dios, no porque Dios quiere, sino porque nuestras culpas se lo piden.

Traer es conducir hacia donde estamos; supone acción, movimiento, trajín, porque trajín viene de traer.

Acercar es hacer que esté en torno nuestro, que nos circuya: supone proximidad.

El hombre trae: es un oficio. El tiempo acerca: es una ley de

Me traen lo que pido. Se acerca una hora que no llamo. La muerte se acerca, no se trae. Se trae arroz de la India, no se

acerca.

Lo contrario de traer es llevar.

Lo contrario de acercar es alejar.

# Traidor, traicionero.

Hay dos alevosías: la del alma y la del cuerpo.

El traidor es la alevosía del alma. El traicionero, la alevosía del cuerpo. Así es que no puede decirse intención traicionera, mientras que decimos con mucha propiedad y eficacia: intención traidora.

Por la misma razón pueda decirse brazo traicionero, puesto que el brazo es corporal.

# Trajinero, arriero.

Trajinero viene de trajin, y trajin se deriva de traer, como ya diji-

Arriero viene de arrear, agein en griego. Es muy probable que nuestra palabra arriero no tenga otro origen que la armonía imitativa, que los griegos llamaron onomatopeya. Arre es el sonido que hacemos con la boca para lograr que anden las caballerías.

Lleva y trae, y por esto se llama trainero.

Arrea á los animales que conduce, y por esto se llama arriero.

# Transitorio, pasajero.

Transitorio es lo que se va para no volver. Así es que el pasaje de la vida á la muerte no se llama pasaje, sino tránsito.

Pasajero es lo que va y viene, porque tanto pasa al ir como al volver; más claro, tanto mueve el paso á la ida como á la vuelta. Y no solamente es pasajero lo que viene y va, sino que damos el mismo nombre al espacio por donde vamos y venimos.

«Hace, don Luis, tu vecina mucha fuerza en ques doncella; y yo no acierto á creella, ni á tal mi estrella me inclina. Alumbra más que la esfera de diamantes adornada: calle tan bien empedrada sin duda que es pasajera.»

Pongamos transitoria en vez de pasajera y diremos un despropósito, por que daríamos á entender que la calle se iba para no volver nunca.

Vida transitoria, porque no torna. Camino pasajero, porque la gente viene y va.

## Tratamiento, título, dignidad.

El tratamiento se refiere á la comunicación civil: es la sociedad.

El título, á la autorización: es la ley.

La dignidad, á la jerarquía: es el

Estado.

El tratamiento es una etiqueta.

El título, un diploma.

La dignidad, una condición.

Se apea el tratamiento. Se renuncia el título. Se exonera de la dignidad.

#### Trato, asistencia.

Tratar á las gentes viviendo en sociedad es una cosa indispensable.

Asistir supone caridad, obligación, ciencia ó afecto.

El trato es siempre una necesidad, algunas veces pasa á ser molestia; no pocas veces raya en carga y en sacrificio.

La asistencia es convenio ó virtud. Todos nos tratamos: pocos, muy pocos, nos asistimos.

## Trato, contrato, contrata.

Trato es el convenio que tiene lugar entre dos ó más individuos, sin otra garantía que el dicho de las partes interesadas.

Contrato es el convenio en que entra como solemnidad y como sanción la garantía de la fe pública. El contrato es el trato que se hace con el escribano, con la ley, por lo cual no es trato, sino contrato.

Contrata lleva en sí la idea de un convenio de grande monta, verificado entre una nación ó una ciudad y los particulares, como la contrata de la sal, del tabaco, del azogue, del vestuario del ejército, del empedrado, del riego y otras por el estilo.

Dos conocidos hacen sus tratos.
El escribano extiende contratos.
Los gobiernos celebran contratas.
El trato es social, casi doméstico.
El contrato es forense.
La contrata es administrativa.

#### Traza, señal.

Traza viene de traer; trahëre, en latín.

Señal, de signo, signum, en el mismo idioma, derivado del griego stigmē, que significa estigma ó marca.

Traza, en lo antiguo, era toda raya ó señal que se hacía en la tierra ó en otra parte para que sirviera de gobierno, de donde viene el nombre trazo, que equivalía á renglón, como se ve por el refrán que dice:

En mujer y en trazos Por dentro hay que mirallo. Lo cual quiere decir que no se ha de mirar la letra de las líneas ó renglones, sino el espíritu de la letra, como en la mujer no hay que ver el cuerpo, sino el alma. De este origen vienen los modismos trazar rayas, renglones, letras, señales, líneas, y el sentido sabio de plan ó diseño que hoy tiene la voz traza.

Después se advirtió que la manera, el aire con que hacemos las cosas, era una señal característica de cada individuo, y la palabra traza pasó á significar inhabilidad ó destreza, y así decimos de una persona que se da buena ó mala traza para hacer algo, en equivalencia de buen ó mal arte.

Por fin, se echó de ver que nuestra cara ó nuestra presencia era otra señal que nos distingue á unos de otros, revelando aptitudes del alma, y la voz trazas significó cara ó aspecto, y así decimos que tal sujeto tiene buenas ó malas trazas para expresar que es persona ordinaria ó distinguida, de buenas ó de malas cualidades. Es persona de buenas trazas, equivale á decir: según las señales, es persona de condición y de bondad.

De este modo la antigua traza, la humilde traza, llegó á significar todas las disposiciones del ánimo que se dibujan en nuestro semblante y en nuestras maneras; y así decimos: Fulano tiene trazas de hombre de talento, de hombre distinguido, de hombre de bien, de artista, de valiente.

Traza, pues, expresa dos ideas ca-

pitales: planta y aspecto.

Por el contrario, la palabra señal, de cualquier modo que se la mire, no significa más que muestra, presunción, vehemencia, anuncio; esto es, signo.

La señal indica; la traza revela.

Por una señal no se juzga á nadie;
por la traza se juzga á todo el mundo.

Vamos á terminar con un ejemplo.

«Visitaba una huerta un cortesano Y un grande melón ve, jsoberbia trazal, Cógeme aquel melón, buen hortelano: Gran señor, no es melón, que es calabaza.» 28

ROQUE BARCIA

Pongamos en lugar de soberbia traza soberbia señal, y no sabremos qué se quiere decir.

# Trepar, subir.

Trepar se deriva del griego trepō, que significa girar ó dar vueltas, de donde viene tropo, que no es otra cosa que el giro ó la vuelta de las palabras.

Subir se compone de sub, bajo, abajo, debajo, y del verbo ir: sub-ir, ir de abajo para arriba.

Subir á un monte, trepar á un

Subir á un monte significa que partimos de abajo y que llegamos á la cumbre.

Trepar á un monte, ó mejor dicho, trepar por un monte, significa que vamos girando ó dando vueltas, caminando alrededor de las peñas y riscos, haciendo circuitos; es decir, haciendo tropos, tomada esta palabra en significación material.

Subimos por una vereda, por un sendero, por un camino.

Trepamos por malezas, por vericuetos, por quiebras y peñascos.

## Triunfo, ovación.

Triunfo, en latín triumphus, viene del griego thriambos ó thriambeuō, triunfar.

Ovación se origina del latín ovis, que significa oveja.

El triunfo era la entrada solemne del héroe en Roma, en carroza espléndidamente adornada, seguida de los prisioneros y del botín. El triunfo era el festejo público con que se celebraba una victoria decisiva y grande.

La ovación era la solemnidad destinada á victorias menos importantes, y si vale creer en el testimonio de Plutarco, no era un honor tributado á la guerra, sino á las conquistas obtenidas por la persuasión; es decir, las conquistas del talento y de la palabra.

El emperador iba á pie, con pantufluos ó chinelas, entre el clamoreo de las flautas, y se sacrificaba con aquel motivo una *oveja*, en latín *ovis*, de donde viene el nombre de *ovación*. Así nos lo dice Barrault.

Al recibir ambas palabras el temple propio de nuestra civilización, han conservado el carácter y la gradación que tenían en los tiempos gentiles

El triunfo es heroico, pomposo, so-

La ovación es pacífica, cariñosa, humilde

Un autor, terminada la primera representación de su obra, es llevado á su casa entre los vítores y las antorchas de un gentío inmenso: he aquí el triunfo, la festividad de la gloria.

Un autor, terminada la representación de su obra, es llamado á las tablas, en donde recibe el saludo de los espectadores: he aquí la ovación, una caricia del halago público.

No hay triunfo sin demostración ruidosa.

No hay ovación sin un sentimiento afectuoso.

El triunfo es un personaje muy temible, porque hace lo que el Saturno de la fábula: devora á sus hijos. Apenas hay triunfo que no mate al héroe: hoy, el Capitolio; mañana, la roca Tarpeya; ó como dijo un orador célebre: «¿Triunfáis hoy? Pues no preguntéis á los sabios: moriréis mañana.»

La ovación deja satisfecho un corazón humilde, generoso y puro.

## Tronzar, tronchar.

Tronzar se aplica á tronco, como el de una encina.

Tronchar, á troncho, como el de una ol.

Se tronza una rama. Se troncha un tallo.

## Tropel, ruido.

Ruido es todo lo que suena con estrépito, todo lo que hace ru, ru, de donde es muy posible que proceda el latín rumpere, romper, porque casi todo lo que se rompe hace ruido.

Tropel viene de tropa. Es el ruido del movimiento, de la turbulencia, de la turba

El huracán viene con ruido, porque suena estrepitosamente.

La muchedumbre causa tropel, porque viene atropelladamente, en tumulto, en tropa.

El ruido se oye. El tropel asusta.

## Tropelía, desacato.

Tropelía viene de tropel, palabra derivada de tropa, como queda dicho en el artículo anterior.

Desacato se compone del prefijo des, que significa negación, y del verbo acato, acatar. Desacato: no acato.

Tropelía es todo lo que se hace de tropel; toda demasía de la tropa, de la soldadesca, de la turba, del tumulto, de la multitud.

Desacato es toda falta de reverencia, de subordinación, de disciplina, de

Un saqueo es una tropella, porque se hace en tropel, por la turba, por la tropa.

Desobedecer á una autoridad es un desacato, puesto que es falta de homenaje y de respeto: el que desobedece á sus superiores no les acata: les desacata

## Tropezón, tropiezo.

Ambos términos se derivan de pie, y significan igualmente la idea general de impedimento.

Se diferencian en que tropezón es material, mientras que tropiezo es figurado.

Se da un tropiezo con el pie. Se da un tropiezo con el juicio ó con la conducta.

Hay tropiezos que nos hacen caer. Hay tropiezos que hacen que no nos podamos levantar.

Un amante decía que más frecuentes son los tropiezos que los tropezones.

Nosotros no sabemos si son más frecuentes; pero no ignoramos que son mil veces más temibles.

## Trovar, versificar.

Trovar es hacer trovas, ser trovador, ser aventurero. Trovar es correr por el mundo como los poetas provenzales, como los trovadores de la edad media.

Versificar es hacer versos; es decir, rayas pareadas.

Trovar es una galante tradición de los tiempos medios.

Versificar es el jornal forzado de una prosa que no se puede resistir.

Para trovar hay que ser galante, misterioso, romántico.

Para versificar basta ser ya memorialista.

#### Turba, canalla.

Turba tiene la misma etimología que turbio, turbión, turbar, perturbar, conturbar, turbulento, tumulto, tumultuoso.

Canalla es un derivado de can, como la voz cínico, que equivale á canino.

Un solo hombre no puede ser turba, porque un individuo no lleva en sí la idea de turbio, de turbión, de turbulencia.

Un solo hombre puede ser canalla, si obra de un modo cínico; es decir, si tiene partidas perrunas, que es como si dijéramos caninas.

De modo que podemos ser canalla sin ser turba: por consecuencia, estas dos palabras son diferentes.

Para ser canalla nos basta la propia ruindad.

Para ser turba necesitamos el concurso de otras ruindades.

# Turbado, confuso.

El que está turbado no sabe qué hacer.

El que está confuso no sabe qué pensar.

Al uno le falta la acción; al otro el discurso.

La turbación toca al sentimiento; la confusión, á la inteligencia.

Se turba el niño; se confunde el más sabio.

## Turbio, revuelto.

Turbio, como turbión, turba, turbulencia, nos da la idea de una cosa que se mezcla, que se confunde, que se hace impura.

Revuelto da la idea de objetos que I dar.

chocan, que se agitan, que están dando vueltas sin cesar.

Lo turbio no se deja ver: es confuso. Lo revuelto no puede parar: es agitado.

Un mar borrascoso está revuelto. Ese mismo mar, cuyas aguas apare-

cen mezcladas con arenas, está turbio.
Tal vez pueda decirse que lo turbio es una consecuencia natural y necesaria de lo revuelto.

## Tutor, curador.

Curador viene de curo, curas, que equivale á cuidar.

Tutor se deriva de tueor, tueri, que significa defender.

El curador cuida del pupilo. El tutor lo ampara.

Tutor significa más que curador, como defender significa más que cuidar.

U

## Ufano, orgulloso.

Acerca de la etimología de orgullo andan muy discordes los etimologistas, aunque no fuera de buen sentido.

El doctor Rosal dice: «O es del verbo griego orgaō, que significa desear con extremo y hacer señales de tal deseo, ó de orgyzō, orguzō, que significa alborotarse y concitarse, y así llamamos orgilos al mesmo orgullo.»

Con la anterior etimología concuerdan los que sacan orquello de orgilos, cólera, el propenso a encolerizarse, formado de orgé, que equivale á furor, de donde procede nuestra voz orgía, aludiendo al furor ó al entusiasmo con que se celebraban las orgías ó fiestas de Baco.

Otros autores derivan la palabra en cuestión del latín erigi, erigor, erguirse, alzarse, ponerse tieso, rígido, como si dijéramos entumecerse de soberbia. Según esta etimología, orgulloso es el que se erige en tirano de los demás.

Por fin, Ménage y Roquefort la derivan del griego orgaō, que significa estar hinehado, hineharse, porque el orgullo es como el henchimiento del corazón. Esta etimología tiene en su abono la gran autoridad de San Agustín, que á los orgullosos los denomina

inflatos; es decir, hinchados ó henchidos.

Este último origen nos parece más aceptable, no porque sea más racional, pues todas las etimologías expuestas son muy racionales, sino porque está más de acuerdo con la filosofía de la palabra. Realmente, con dificultad puede inventarse una definición que más cuadre al orgullo que decir: el orgullo es una hinchazón de nuestra alma. El hombre orgulloso está efectivamente hinchado de amor propio y de vanidad. Es una enfermedad que el hombre lleva en su corazón.

Ufano se deriva del latín offa, que significa torta. Ufano es el hombre que se esponja, que se ahueca, que se hincha, como la offa (torta) que se pone en agua.

Pero la ufanía se diferencia del orgullo en que la hinchazón ó el engreimiento del ufano no es la hinchazón de la soberbia y de la altanería, no es el entumecimiento del orgulloso, sino una mezcla hidalga y airosa de alegría, de apostura y donaire. El hombre que se ufana es bueno, porque es capaz de emulación, de virtud, de entusiasmo y de lealtad.

La ufanía busca ocasiones en que poder galantear y lucir.